

La UE pide sancionar a España por el retraso en el Plan del Júcar y la falta de depuradoras

La Comunitat Valenciana ha conseguido mantener "aptas para el baño" las 233 áreas controladas, aunque algunas tuvieron problemas en 2010

Me gusta



J. S. VALENCIA

Un "chorreo" es lo que le cayó ayer a España desde los órganos ambientales de la Unión Europea, que hicieron balance del cumplimiento de la directiva del Agua, la calidad de las aguas de baño, depuración de aguas y de las aguas potables.

España tiene encima desde ayer la amenaza de ser sancionada por no haber acabado en plazo varios planes hidrológicos, entre los que destaca por su retraso el del Júcar, por no cumplir la directiva de baño, por seguir arrojado al mar agua insuficientemente depurada y por suministrar agua potable de dudosa calidad. En al menos tres de estos cuatro apartados, la Comunidad Valenciana contribuye a que España esté en el centro de la diana.

La Comisión Europea va a llevar a España ante el Tribunal de Justicia de la UE por no garantizar el tratamiento correcto de las aguas residuales procedentes de aglomeraciones de más de 10 000 habitantes que se vierten en zonas sensibles.

En pasado marzo, el Tribunal de Justicia Europeo de Luxemburgo condenó a España por incumplir la directiva sobre tratamiento de aguas residuales urbanas en aglomeraciones de más de 15.000 habitantes. De los 37 incumplimientos detectados en España, seis-más del 16 por ciento-se sitúan en el litoral turístico valenciano. Tras esta sentencia condenatoria, la Comisión Europea exige la imposición de sanciones económicas diarias, tal como hizo a raíz de los retrasos en las obras de la depuradora para la playa de Motilla (Sueca). No obstante, la conselleria de Medio Ambiente, Agua y Urbanismo sostiene que la mayoría de las depuradoras ya se encuentran construidas, en obras o en fase de proyecto.

En el segundo asunto, España no ha presentado a la Comisión sus planes de gestión de las cuencas hidrográficas. Esos planes, que debían adoptarse el 22 de diciembre de 2009 a más tardar, son esenciales para alcanzar el objetivo de la UE de un buen estado de las aguas europeas para 2015. Hasta ahora, España ha adoptado solo un plan-el más retrasado es el Plan Hidrológico del Júcar-, por lo que la Comisión va a llevar a ese país ante el Tribunal de Justicia de la UE.

Zonas de baño

Doce zonas de baño fueron cerradas en 2010 en España (5 más que en 2009) por el descenso de la calidad del agua y por las restricciones de acceso, según el estudio anual publicado por la Comisión Europea. Ninguna de estas zonas se encuentra en la Comunitat Valenciana aunque dos de ellas están situadas en el Júcar (Cuenca).

El Ministerio de Sanidad, en colaboración con la Conselleria de Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana remite anualmente los datos de 233 áreas de baño. En la edición de este año, las tres zonas continentales -Algar, el río Mijares en Montanejos y la laguna de Anna- han superado todos los controles y se encuentran clasificados dentro de las zonas aptas. Respecto a las zonas de baño litorales, la calidad de las aguas es excelente en Alicante, donde el 100% de las playas ha superado todos los controles.

No puede decirse lo mismo sin embargo de las playas de Castelló y Valencia. Pese a no existir ninguna zona de baño no apta que requiera la intervención directa de Europa, sí son frecuentes los episodios de contaminación fecal en verano,

Así, de las 69 zonas de baño controladas en la provincia de Valencia, al menos 18 tuvieron episodios en pleno verano de 2010 en los que la analítica determinó que sus aguas no eran aptas para el baño. Al no repetirse estos episodios en la frecuencia y magnitud que marca la legislación, las zonas de baño figuran este año como aptas, aunque en algunos casos estos datos han impedido que obtuvieran la bandera azul.

Diez años bebiendo agua sin calidad

La Comisión pide a España que tome medidas para mejorar la calidad del agua potable de Las Filipinas, una urbanización situada en San Miguel de Salinas, en la provincia de Alicante (España). A la Comisión le preocupa el hecho de que los residentes llevan más de una década bebiendo un agua impropia para el consumo humano